

Número 100

En el Programa Editorial la forma de organización implica la técnica y el concepto buscados, por ejemplo, el Boletín *Espacio Diseño* es un producto que se ha diseñado con libertad de concepto. Si comparamos el número 100 con el 93, se puede observar que los estilos varían, en el segundo el diseño de las retículas destaca la búsqueda de la libertad basada en la simetría de un vitral. En los últimos ejemplares el uso de las letras capitales, cabezales, cornisas, balazos y titulares, se ha hecho de tal forma que se convierten en elementos decorativos funcionales que se miran y se leen.

Vemos como las palabras se destacan por medio de cursivas y versales, por ejemplo en los nombres y los títulos; de versalitas para las siglas, marcas y anagramas; el boletín se ha enriquecido de plecas, filetes y adornos; amén de serigrafía a dos o tres colores, que resaltan el trabajo del autor, no obstante prevalecen todavía las impresiones en eskofot, pero las impresiones a tres tintas en offset, los interiores a una o dos y las portadas a cuatro y con barniz se han vuelto comunes.

A nuestros nobeles diseñadores nunca se les ha podido convencer de que hay algo lineal en la factura; que el equipo, los materiales y el trabajo constituyen la materia prima del diseño; olvidan todas las recetas porque nada en el mundo quiere permanecer igual.

Sólo los conservadores quieren permanecer igual con la justificación de que aquello que siempre fue siempre será, y trabajan con todos los medios para permanecer anclados a su obsolescencia; bajo el principio de lo eterno organizan controles de seguridad. Van en contra del principio espiritual del progreso y la liberación creativa.

Se podría decir que en el Programa Editorial de CyAD tenemos el espíritu inscrito en lo material, que es donde lo habitual es lo inhabitual: la originalidad y la propuesta es el método de cada uno de nuestros proyectos.

Para iniciar un proyecto, se presentan numerosas variantes contrapuestas. Este método de trabajo nos obliga a crear alternativas de modo que el resultado final asegure que lo que se representó

Ilustración: Martha Flores



se aproxime a la realidad, pero a la vez que esta solución final sea propositiva y viable para nuestras formas de reproducción gráfica, para el uso, para mirarse, que sea fáctico. A estos proyectos les corresponden anteproyectos –como dice Otl Aicher– donde el espíritu está inscrito.

Aquí se trabajan gráficos que se explican por sí mismos, se miran, se usan y reconocen el lenguaje como diálogo; es decir, el uso se produce en el lenguaje; finalmente son nuevos modos de ver.

José Octavio Cuéllar R.
Responsable del Programa Editorial

● Ilustración: Martha Flores

